

Vista general de la Fábrica de cañones de Trubia

Es por la mañana; al levantarme veo las cristaleas del mirador vencidas por la luz. He quedado largo tiempo ensimismado, y avanzando unos pasos, en el fondo, junto al horizonte, se muestra altiva la amplia curva del Naranco.

A lo largo de una cinta sin fin, oculta á veces, se presiente el chirriar de las carretas, y en la canción de su marcha fatigosa nos quiere invitar para que también nosotros gocemos, al despertar de este día, todo luz, en que hacemos nuestra primera salida, para que tú, lector amable, conozcas por nuestros pasos cuanto encierra esta tierra astur, fémina feliz que, sin necesitar

## INDUSTRIAS DEL ESTADO

## LA FÁBRICA DE CAÑONES DE TRUBIA

tasía... Numerosas chimeneas en actividad nos atellan la noticia de la labor intensa y extraordinaria que pronto veremos en toda su grandeza.

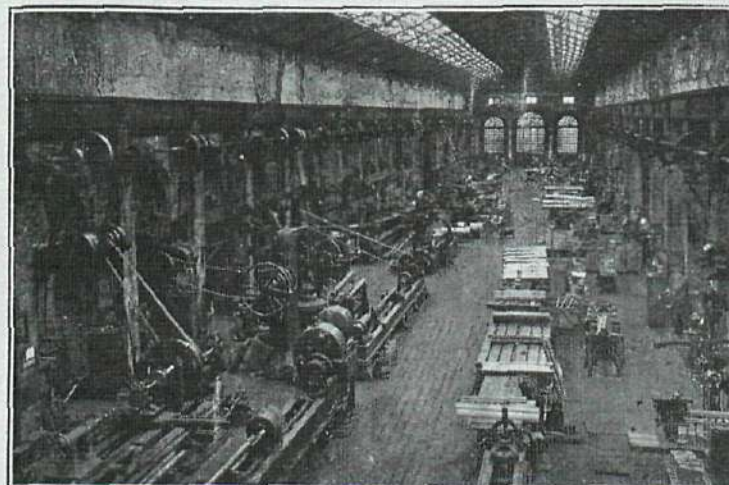
\*~\*~\*

Hemos pasado el puente, estamos en Trubia, y avanzando unos pasos más nos apeamos junto á la puerta central de la fábrica de cañones.

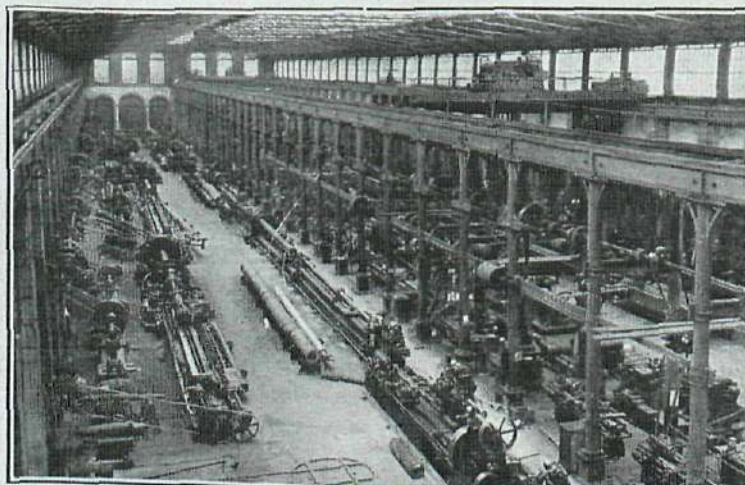
El comandante Galbis, á quien nunca agradeceremos ba tante cuanto se molestó por nosotros, con la exquisitez en él habitual, nos presenta al teniente coronel Sr. Soto, que ha sabido fundir en envidiable crisol la simpatía y el saber.



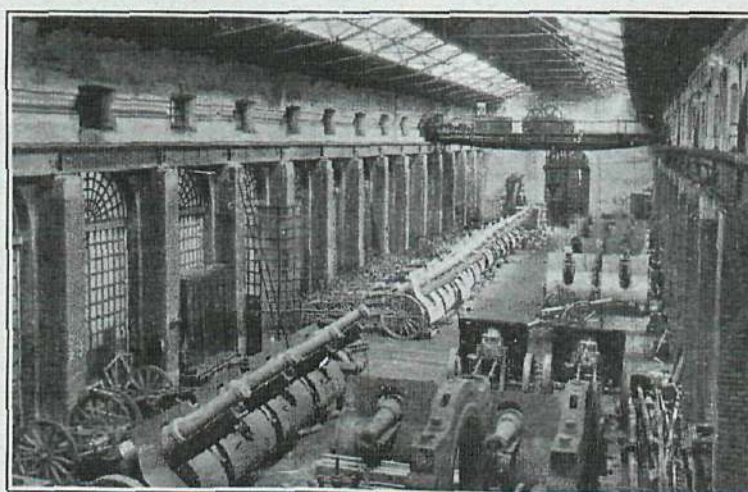
Primera nave del taller «Terminación de cañones»



Segunda nave del taller de artillería



Tercera nave.—Terminación de cañones



Cuarta nave de artillería con material «aparcado»

alifates, siempre al natural, resplandece policromada en grado superlativo.

\*~\*~\*

El *aulo* veloz en que caminamos deja á su izquierda el comienzo de una arteria más, que tiene como arribada forzosa el pueblo de Caldas.

Después de un repecho, y pasados unos minutos, oteamos al final de un macizo, y como incrustaciones de pedrería, el ópalo obscuro en que irradian como por encanto gigantes fantásticos que en su constante *fumar* adormecen la vista. Más cerca se transfiguran estos gigantes, y, sueños á un lado, vemos la realidad de nuestra fan-

Enterado de nuestro propósito, accede gustoso á nuestras pretensiones, y en su compañía, con sus eruditas explicaciones, comenzamos á visitar los talleres.

No pretendemos hacer historia de esta Fábrica, que nació en 1795, ni tampoco seguir paso á paso la marcha progresiva y triunfal de su en-